

Alicante 15 de Setiembre de 1877.

QUIJANO.

Que Alicante es un pueblo noble lo acredita la circunstancia de poseer una de las virtudes que mas enaltecen a la humanidad. La gratitud.

Jamás olvida este pueblo magnánimo a los hombres que le han prestado algún servicio ú a aquellos de sus hijos que le han honrado en algún concepto.

Infinitas pruebas tiene dadas de lo que acaba nos de considerar; pero entre ellas existe una que lo patentiza todos los años, de una manera solemne.

Una calamidad horrible azotaba a nuestro pueblo. La muerte habia tendido su guadaña sobre la ciudad; el terror la habia dejado casi desierta; la miseria empezaba a hacer horribles estragos dando proporciones colosales al contagio... Hubo un dia en que fueron invadidas del cólera seis mil personas, de las diez mil que quedaban en la poblacion... Otro dia, el 4 de Agosto, murieron ciento cuarenta infelices! El terror empezaba a doblegar la entereza de los mas audaces... Pero en medio de tanta desolacion; un hombre, un ángel de consuelo, aparecia en todas partes, secando las lágrimas de los huérfanos y arrebatando muchas victimas al contagio con su paternal cuidado.

Veintitres años han trascurrido; terribles borrascas politicas han variado la faz de los pueblos, uniendo y separando voluntades; pero el noble sentimiento de la gratitud, no se estingue jamás en nuestro pueblo, como hemos dicho al principio estos renglones; el inmenso sacrificio de aquel hombre sublime quedó grabado en todos los corazones, y el trascurso del tiempo que suele desvirtuarlo todo, no ha podido borrar el indeleble recuerdo de aquel mártir, cuyo nombre vive impereccero en nuestra memoria.

Su pérdida fué la pérdida de un padre tiernísimo, y por eso los que él miraba como hijos, vierten aun copioso llanto al pié del mausoleo que encierra sus cenizas, al conmemorar el aniversario de su muerte despues de veintitres años.

Alicante no sería digno del inmenso sacrificio que por él hizo aquel mártir glorioso, si fuese capaz de olvidar sus virtudes; pero Alicante, lo repetimos, es un pueblo magnánimo y por eso llora hoy lo mismo que el primer dia, la muerte del que siempre será para él su héroe predilecto; la muerte

de aquel mártir de la humanidad, la muerte del inolvidable D. Trino Gonzalez de Quijano.

Ayer reunió el señor Presidente de la Diputacion Provincial a todos los diputados que residen en esta capital, los cuales con ia comision permanente y bajo la presidencia del Sr. D. Antonio Campos, acordaron elevar al Ministro de Hacienda una exposicion pidiendo que no se lleve a cabo la reduccion de operarias en la Fábrica de Tabacos de esta capital, cuya innovacion segun digimos oportunamente, sería una verdadera calamidad para innumerables familias.

La exposicion que fué redactada en el acto, la llevarán a Madrid dos señores Diputados, los cuales gestionarán enérgicamente para conseguir se resuelva de una manera favorable su justa demanda.

Tenemos entendido que el Ayuntamiento se asociará tambien a esta peticion y aun que designará a algunos de sus individuos para que acompañen a los comisionados de la Diputacion, los cuales son don José Porcel y D. Rafael Campos y Vasallo. Escusado es decir que hemos visto con la mayor satisfaccion el acuerdo de la Corporacion provincial, que nos apresuramos a aplaudir sinceramente, pues nosotros estamos siempre dispuestos a poner nos al lado de todos los que gestionan en pró de los intereses de nuestra capital; y hoy lo hacemos con doble motivo, en vista de que las corporaciones populares han sabido interpretar los deseos de sus administrados, que de una manera tan unánime como enérgica expresó la prensa local, en el momento en que tuvo noticia de los propósitos del Director general de estancadas, respecto a la reduccion de operarias que nos ocupa.

Ahora solo falta que todos los hombres influyentes de Alicante interpongan su prestigio, para que el gobierno oiga favorablemente a la comision de los señores Diputados provinciales, y resuelva su demanda como todos deseamos.

Segun anunciamos en nuestro número del 3 del actual, en el *Boletín oficial* de ayer, se publicó una circular por la Comision provincial, previniendo a los ayuntamientos que no han ingresado en la depositaria de la provincia, las cantidades que les correspondieron por los presupuestos carcelarios de 1876 á 77, que si para el 20 de los corrientes no han satisfecho sus descubiertos, se procederá contra ellos, sin consideracion alguna, por la via de apremio ejecutivo, cuyo procedimiento no se suspenderá, hasta conseguir el cobro total de los respectivos descubiertos.

No habiendo satisfecho la mayor parte de los pueblos de la provincia las cantidades que les correspondieron por reconocimientos facultativos de mozos afectos al último reemplazo, la Comision provincial,

acordó en Sesion de 11 de los corrientes, prevenir a los alcaldes de dichos pueblos, por última vez, que si dentro del presente mes no dan cumplimiento a este servicio con arreglo a las disposiciones de la circular inserta en el *Boletín Oficial* de la provincia de 19 de Agosto último, se procederá contra los morosos por la via de apremio ejecutivo.

La crisis no asistió ayer al Consejo de ministros celebrado en El Escorial, dice muy ufano un periódico ministerial.

Verdad, pero estuvo tras una puerta oyen lo que ocurría, añade muy oportunamente *El Imparcial*.

Muy concisos, y es natural por la hora en que se celebró; vienen los periódicos ministeriales sobre el consejo del miércoles en el Escorial.

«En el consejo de ministros, dice *La Correspondencia*, que a las dos de esta tarde se ha celebrado en el Escorial, bajo la presidencia del Rey, se ha discutido ampliamente la cuestion de los tratados de comercio con las naciones no convenidas.

De la anunciada combinacion de gobernadores no se han ocupado los consejeros de la Corona, dejando íntegro este asunto para el primer consejo a que asista el Sr. Romero Robledo, que, como es sabido, ha tenido que permanecer en Madrid por cuidados de familia.»

Así se expresa *La Correspondencia*, *La Epoca*, que en su primera edicion se promete que el consejo, segun decimos en otro lugar, se ocuparía de la conferencia entre el Sr. Cánovas y el duque de Decazes, añade estas cortas é incoloras líneas:

«Esta mañana han salido para el Escorial en tren expres los ministros de Estado, Gracia y Justicia, Fomento, Guerra y Marina, habiendo celebrado Consejo, bajo la presidencia de S. M. Es indudable que en dicho Consejo se trataron asuntos de interés, y se fijó la fecha en que ha de regresar a Madrid la corte. El Sr. Romero Robledo no pudo asistir, porque tiene a su señora hace dias con la indisposicion precursora de un próximo alumbramiento.»

Por último, *El Diario Español*, escribe que «un telegrama de procedencia particular, recibido ayer tarde a las cinco y media, solo dice que el Consejo de ministros continuaba a las cinco menos cuarto y que se creía sería aun bastante largo.»

Nuestro corresponsal del Escorial tambien nos dice algo de este consejo en carta que publicamos en otro lugar; pero segun esta carta las grandes cuestiones se tratarán más adelante.

Ocupándose del mencionado consejo, dice nuestro estimado colega *La Iberia*:

«Del célebre consejo de ministros que el miércoles se celebró en el Escorial son pocas las noticias que han publicado los periódicos ministeriales y, por lo tanto escasas las que podemos adelantar a nuestros lectores.

Un periódico dijo que a este consejo asistiría S. M. la reina madre, y hay que advertir que este colega era moderado puro; pero otro ministerial ha desmentido en redondo la noticia, y con tal indignacion como si fuera una cosa asombrosa el que a un consejo pudiera asistir otra persona importante además de los ministros.

Muchas veces han dado los periódicos la noticia de haber asistido a un consejo el capitán general, el gobernador civil, cualquier autoridad ú otras personas relacionadas intimamente con el objeto de la discusion de los consejeros de la corona.

Podrá no haber asistido S. M. la reina madre, como el periódico ministerial supone; pero el caso no sería completamente nuevo ni excesivamente extraordinario.

En cambio, el señor Romero Robledo, como ya se habia anunciado, ha faltado a tan importante reunion por una indisposicion de su esposa, segun se dijo primero, ó porque dicha señora se halla expuesta a un próximo alumbramiento, segun despues ha asegurado la *Correspondencia*.

Es bastante original lo que ocurre con el señor Romero Robledo.

Hace ya más de un mes, á poco de regresar de Sobron, fueron todos los ministros a la Granja, no recordamos a qué en este momento, y la *Correspondencia* nos dijo que debiendo quedar en Madrid un ministro, segun costumbre, el de Gubernacion no abandonaría esta corte.

Despues hubo otro consejo de ministros, tambien en la Granja, y tampoco fué el señor Romero Robledo, no por seguir la costumbre que estableció la *Correspondencia*, sino por una indisposicion de su esposa.

Ahora se ha hallado una tercera causa, la del próximo alumbramiento de dicha señora, y como sólo se trataba esta vez de que el señor Romero Robledo pasara algunas horas fuera de Madrid, creemos que la *Correspondencia* ha escogido la peor ocasion de las tres para dar la referida disculpa.

En cambio ahora puede decirse con exactitud que el señor Romero Robledo se ha quedado en Madrid, segun costumbre; pero no sabemos por que Su Excelencia ha tomado esa costumbre, que nos va pareciendo ya sino mala en absoluto por lo menos muy sospechosa.

Y lo más asombroso es que el señor Romero Robledo hacia ayer verdadera falta en el consejo, y que por su ausencia se vieron obligados los ministros a abandonar una de las cuestiones más importantes que debían resolverse, segun venia anunciándose en la prensa hace mucho tiempo.»

Hé aquí lo que dice la *Correspondencia*:

«En el Consejo de ministros que a las dos de esta tarde se ha celebrado en el Escorial, bajo la presidencia del rey, se ha discutido ampliamente la cuestion de los tratados de comercio con las naciones no convenidas.

De la anunciada combinacion de gobernadores no se han ocupado los consejeros de la corona, dejando íntegro este asunto para el primer consejo a que asista el Sr. Romero Robledo, que, como es sabido, ha tenido que permanecer en Madrid por cuidados de familia.»

De modo es que por el señor Romero Robledo no ha podido entender el consejo en mas asunto que en lo relativo a la cuestion arancelaria.

La *Politica* sabia anoche mucho menos de lo que en el Consejo hubiera pasado.

Pero en cambio hace las siguientes hipótesis.

«Mañana ya podrán convencerse las oposiciones que en él se habrá dado cuenta a S. M. de los importantes asuntos que está resolviendo el gobierno; de los aprestos que se hacen para la pronta terminacion de la guerra de Cuba, mandando las fuerzas y recursos que se necesitan; del buen estado de nuestras relaciones exteriores y de la paz y el orden que reina en el país, la prosperidad de sus fondos públicos, etc., etc.»

El *Diario Español* solo sabia que a las cinco duraba el consejo, lo cual no es saber mucho ciertamente para un periódico que de continuo nos dice que está perfectamente enterado de todo lo que ocurre y que se halla dispuesto a contestarnos sobre todo lo que le preguntemos.

Los demás periódicos no saben una sola palabra, ó se callan lo que saben.

En conclusion: a las cinco de la tarde, y habiendo empezado a las dos el consejo, los ministros no se habian ocupado más que de la cuestion arancelaria.

Si con igual calma y detencion trataron todos los demás asuntos pendientes; nos tememos que a estas horas no se hayan separado todavía.

Nos parece que algunas cosas más habrán merecido la atencion del consejo, y que algo grave se habrá discutido, aun cuando ni hoy ni en muchos dias pueda saberse.

Los consejos que este gobierno celebra son todos misteriosos; siempre se les concede gran importancia antes de que se celebren, y despues de terminados no hay dos periódicos que se hallen de acuerdo respecto de las cuestiones que se hayan resuelto.

Esto ha sucedido hasta ahora y esto pasará con el celebrado ayer probablemente. Si anoche nada sabian los periódicos ministeriales, mañana sabrá cada uno una cosa distinta; lo cual es mucho peor todavía, aumenta los rumores alarmantes que suelen circular, y da pábulo a toda clase de suposiciones.

Dice un diario oficioso:

«Un periódico radical opina que la fraccion unionista del partido constitucional se halla dispuesta a volver a las Cortes, en contra de la opinion de los amigos del señor Sagasta, que quieren mantener su actitud de retraimiento.»

No sabemos si las anteriores líneas que publica el diario noticiero serán una noticia del momento ó una retrasada; pero creemos que es vieja y ya inoportuna.

Y tanto dice *La Iberia*. Bien es verdad que ni aun hablando impropriamente puede considerarse como noticia el rumor absurdo á que se refieren las anteriores líneas. Sobre este punto, acerca del cual se preocupan bastante los periódicos ministeriales, no hay cierto inexacto mas que lo que todos los constitucionales hemos dicho contestando a las repetidas excitaciones de los colegas de la situacion.

Hoy por hoy es inoportuno y hasta ineficaz hablar de ciertas cosas.

LA MUERTE.

El dia 3 de Setiembre de 1877 todos nuestros colegas de Madrid publicaron el siguiente telegrama:

París 4 (tres cincuenta y cinco mañana, recibido en Madrid cuatro treinta y cinco, comunicado á esta agencia cinco madrugada).—Varios periódicos anuncian que Mr. Thiers falleció repentinamente ayer a las seis de la tarde en su residencia de Saint Germain cerca de París.

Al dia siguiente se recibió la noticia oficial de tan lamentable acontecimiento.

Nosotros llenos de dolorosa sorpresa nos apresuramos á dar cuenta de él a nuestros abonados en los siguientes términos:

«El telégrafo acaba de transmitir una noticia de inmensa trascendencia política.

Mr. Thiers falleció el dia 3 de Setiembre á las seis de la tarde, en San German de una apoplejia fulminante.

La libertad está de duelo, pues Mr. Thiers era uno de sus mas ilustres campeones.

Francia debe vestir luto nacional, pues acaba de perder uno de sus mas grandes hombres.

Nosotros que admirábamos a tan gran república

como una de las glorias contemporáneas de la humanidad, lamentamos su muerte como lamentamos la pérdida de todo aquello que es verdaderamente grande y bueno.»

Hé aquí ahora como describe la muerte de Thiers el corresponsal de nuestro colega *El Imparcial*:

Era ayer, 3 de Setiembre, en todo el Norte de Francia un dia anticipado del otoño: en el interior de París, las hojas de los plátanos, arremolinadas en los bulevares y avenidas por un viento húmedo y helado agolpaban al ánimo de los transeúntes las mas tristes ideas: este París que tanto ama a la naturaleza, asistía a la desaparicion de las ricas galas de ella y expresaba su dolor comunicando a sus habitantes esos estremecimientos del frio repentino é inesperado, sobreviniendo tras de dias de plácida existencia. Las gentes se arrebujaban en abrigos de entretiempos, el cielo cubierto de cenicientas nubes esparcía por calles y tejados una luz macilenta y amortiguada, y una lluvia menuda que apenas mojaba, pero azotaba el rostro, cambió del todo las costumbres diarias haciendo que por la noche desaparecieran los animados grupos de los bulevares. El campo habia estado trístisimo y no pocas familias resolvieron volver a sus hogares de invierno.

Como a las diez de la noche, alguno que otro coche cruzando rápido, contra lo que es uso en París; algun transeúnte entrando como atropellado en este ó en el otro café y acercándose a pronunciar breves palabras, hacían asomar a todos los rostros rasgos de asombro y penosa ansiedad: las vendedoras de periódicos

descubriendo una congestion de muy difícil alejamiento: se pusieron sinapismos en las piernas del enfermo, se le aplicaron sanguijuelas en la nuca; pero la compresion era tenaz, y Thiers, que cuando llegó el doctor Le Piez, percibía y se enteraba de todo claramente, pero no podía expresarse, cuando llegó el doctor Barthe, llamado de París, ya no pudo conocerlo, eran las tres de la tarde, y á las cuatro la debilidad fué tanta, la respiracion se hizo tan penosa que comenzaron las convulsiones de una agonia prolongada hasta las seis, en que lanzó su último suspiro. Barthelemy Saint-Hilaire, llamado por telegrama, llegó a las nueve y media acompañado de uno de los antiguos secretarios del fallecido, y fueron avisados el Sr. Mignet, amigo de la infancia de Thiers que reside cerca de Aix, y el Sr. Calmón, residente en Chateaufort.

Cerca de la señora Thiers y señorita Dosne han quedado, Giraud, del instituto, el baron Roger y su hijo, y Granger de la Marina.

La mañana de hoy no cedia en tristeza a la de la víspera. En ninguna casa ha dejado de despertar el criado a sus dueños, de saludar el portero a sus inquilinos, sin darles la infausta nueva por primer saludo. Los periódicos publicados desde las cinco la habian esparcido por las calles y mercados. El duelo era general. Las pocas palabras de pésame de los periódicos leídas en alta voz por todas partes dejaban tiempo a los ánimos para reconcentrarse en tristes y hondos

NOTICIAS GENERALES.

En los cuatro o cinco dias que permanecera S. M. el Rey en San Lorenzo...

tan general á fin de conferenciar con el general en jefe. El 23 se hizo á la mar con destino á Cádiz la corteza de guerra Toronado.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta del jueves publica las siguientes disposiciones: MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA. Reales órdenes, fecha 11, nombrando para el registro de la propiedad de Toro...

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 12 (12,50 tarde). Los rusos rechazaron una salida de los turcos de Plewna. Londres 13. El Globe, periódico inglés, publica hoy un despacho de Bucharest anunciando que los rusos, después de tres asaltos, han ocupado ayer las alturas de Grivitz que les abren las puertas de Plewna.

GACETILLAS.

Aniversario.—En el que tendrá lugar esta mañana á las diez en la Colegiata, celebrándose un solemne funeral por el descanso eterno del ilustre Quijano, tomará parte la capilla honorífica del Excmo. Ayuntamiento...

Salud á todos devuelta sin medicina ni purgantes, ni gustos; por la deliciosa harina de salud, de Du Barry, de Londres, la Revalenta Arábiga.

Precios corrientes de la plaza de los articulos que á continuacion se expresan: GÉNEROS COLONIALES Y ESTRANJEROS. TABLE with columns: ARTICULOS, Peso ó medida, Precio, Observaciones.

SECCION COMERCIAL. COLEGIO DE CORREDORES. Cotizacion de cambios del dia de la fecha. TABLE with columns: FECHAS, PAPEL, DINER, OBSERV. Includes list of cities like London, Paris, Marsella.

SECCION DE ANUNCIOS.

PHARMACIA ALOPATICA Y HOMEOPATICA DE DON JOSÉ CARLOS BELLIDO. plaza de Isabel II (antes de las Barcas) ALICANTE. POMADA MARTIN. REFUGIO DE LA SALUD DE LA FAMILIA.

LECHE SUIZA CONDENSADA. Los viajeros por mar ó tierra, las familias con niños, y las personas que tienen costumbre de prepararse el té ó café en casa, obtienen leche fresca, mucho más nutritiva y económica que la leche de cabra que generalmente se usa.

FARMACIA de D. Juan Rodriguez Hernandez, calle Mayor, número 22, ALICANTE. Aceite de hígado de bacalao emulsionado por la pancreatina.

